

Cronobiografía

- **1786** Nace en Puerto de la Cruz
- **1777-80** Estudia en Madrid. Establecimiento Real de San Isidro.
- **1779-81** Estudia en la Academia de las Bellas Artes de San Fernando.
- **1786-91** Estudia en la Escuela de Caminos, Canales y Puertos de París.
- **1788-89** Acude a Inglaterra atraído por la máquina de vapor de doble efecto.
- **1791-1808** Oficial al servicio de España.
- **1808** Entra al servicio de la Corona rusa como teniente general.
- **1788/92** En España, funda el gabinete real de las máquinas de Buen Retiro.
- **1808** Funda la Escuela de Caminos y Canales
- **1816** Iniciador del Periódico de las Vías de Comunicación
- **1790** Comienza a publicar Memorias científicas: la fuerza expansiva del vapor; nuevo telégrafo y la lengua telegráfica; sistema de navegación interior.
- **1808** Publica su obra científica principal, 'Ensayo sobre la Composición de las Máquinas' (con J.-M. Lanz.)
- **1809** Miembro correspondiente del Instituto de Francia y de la Academia de las Ciencias de Baviera.
- **1824** Fallece en San Petersburgo



Agustín de Betancourt, un ilustre desconocido

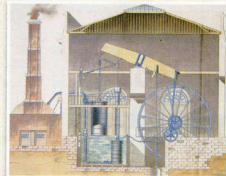
IRINA GOUZÉVITCH

Agustín de Betancourt, el "héroe español del progreso" del "gran siglo XVIII", está hoy presente más que nunca entre nosotros, y con razón. El 250 aniversario de su nacimiento, celebrado el 1 de febrero de 2008, es una magnífica ocasión para recuperar una herencia intelectual que forma parte del patrimonio europeo. Ingeniero polivalente, sabio enciclopédico, pedagogo y fundador de las escuelas de ingeniería, Betancourt vincula él solo cuatro países y dos siglos, tendiendo así un puente entre dos extremos de Europa y dos épocas. Los países son España -su patria-, Francia e Inglaterra, lugares de su formación intelectual, y Rusia -su último refugio, que custodia sus restos mortales-. Asimismo, repartidas en estas cuatro potencias, su vida y su obra pertenecen a la historia de las ciencias y de las técnicas de cada una de ellas en los momentos clave de su desarrollo, abarcando un periodo de cincuenta años que comienza en la época de las Luces, en las postrimerías de la época moderna.

La historiografía dedicada a este hombre sobrepasa los trescientos títulos. La inmensa mayoría de sus obras han sido analizadas escrupulosamente. Un cuarto de siglo antes, Bogolobov, su biógrafo soviético, escribió que los archivos que concernían a Betancourt en España y en Rusia habían sido bastante bien estudiados. Sin embargo, años de registros archivísticos, de lecturas multilingües y de búsquedas comparadas nos convencieron que los estudios "betancouristas" deparaban todavía muchas sorpresas, tratándose de las fuentes primarias o impresas o de una segunda lectura analítica. Hasta hoy, cuando su nombre es usado a todos los niveles frente a la opinión pública y en los medios de comunicación, cuando sus aportaciones científicas y técnicas son glorificadas sin cesar en el curso de numerosas conmemoraciones internacionales, tenemos la sensación de que Betancourt es, para

nosotros, a pesar de todas estas muestras públicas, un ilustre desconocido. A pesar de esta paradójica afirmación, nada más lejos de nuestra intención está menospreciar los trabajos existentes, fruto de las frecuentes investigaciones de varias generaciones de historiadores.

Es evidente que una biografía intelectual de esta índole no es fácil de abordar. Su múltiple complejidad geográfica, lingüística y temática y la enorme disparidad de fuentes convierten el camino en particularmente espinoso. Las numerosas lagunas históricas han creado confusiones que hay que aclarar; errores que hay que rectificar. Este trabajo rutinario debe, evidentemente, hacerse, a pesar del gran riesgo que supone quebrantar ciertas representaciones establecidas. Para ello, hay que visitar los lugares comunes, ir a las fuentes, verificar, comparar y



Máquina de vapor diseñada por Agustín Betancourt.



Elevación de globo aerostático en la Casa de Campo (Madrid) atribuida a Betancourt, aunque según Irina Gouzévitch, no está probada su autoría.

cruzar los hechos mínimos y los gestos conocidos del personaje, explorar sus relaciones, zambullirse en el contexto de la época. Por tanto, ante la acumulación de los esortos que, salvo algunas excepciones, multiplican los errores, es necesario, para comprender la amplitud efectiva del personaje, cambiar el ángulo de enfoque.

Una vida errante, una situación familiar ambigua, una carrera cosmopolita que conoce vuelos vertiginosos y caídas estruendosas. Las separaciones sin recurso, las pérdidas dolorosas, las amistades mantenidas más allá de las fronteras y las contingencias políticas.

Guerras, revoluciones, rebeldones, peregrinaciones, expatriación... Escapadas dignas de una no-

vele de aventuras. Una geografía de los extremos que cambia las palmeras y el océano tropical por las planicies nevadas y los inmensos ríos helados; alterna las grandes capitales europeas (Madrid, París, Londres, San Petersburgo) con pequeñas aldeas, moradas lujosas con albergues miserios; en definitiva, kilómetros y kilómetros de oaminos. Todos estos hechos de su existencia son elementos que permiten addivinar a un hombre que vive a través de etigias vaciadas en bronce.

En definitiva, el objetivo de este trabajo consiste en restituir la evolución intelectual de un hombre de las Luces que se pone al servicio de la modernidad y se impone como uno de los mediadores principales del progreso técnico a escala

europaea. Visto desde esta óptica, la suma de ejemplos de su historia personal ilumina procesos más globales que conforman hoy la historia social, entre ellos: el surgimiento del ingeniero moderno; la circulación de las ideas y su aculturación; el papel del ingeniero en la sociedad y sus relaciones con el poder; el empeño social de los expertos técnicos; su expansión en otros dominios de actividad, sus redes de sociabilidad, etc.

Hay que añadir que, tanto para la obra como para la película, rastreamos la huella del personaje en los archivos como en sus desplazamientos, en España y en Francia, en Inglaterra y en Rusia. Quea esperar que, al final de este recorrido, el desconocido ilustre pueda volvérsenos más familiar.

Un documental que perfora el espesor del tiempo

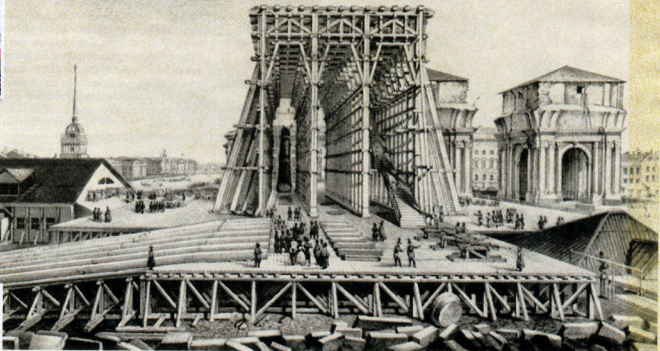
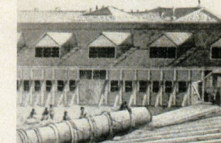
Estamos configurando desde hace varios años un documental sobre Agustín de Betancourt y Molina. Se trata de un ensayo histórico que trata de aunar el rigor académico y la expresión artística. Es particularmente estimulante porque la experiencia se revela mutuamente instructiva. Lo vital se apoya en la imaginación para sugerir hipótesis, lo escrito se sirve del audiovisual para perforar el espesor del tiempo, para quebrantar el mutismo de los objetos y la impasibilidad de los papeles antiguos. La realizadora canaria Desirée Hernández-Hormiga, residente en Las Palmas de Gran Canaria, y la historiadora ruso-francesa residente en París (y autora de este artículo) unieron sus esfuerzos, sus medios profesionales y sus destrezas respectivas para ilustrar el retrato colorista de un hombre creativo del siglo XVIII, con todo lo que ello implica de singular y de controvertido. El individuo aparece, según el contexto, apasionado y ambicioso, ingenio e insolente, ganador y perdedor; omnipotente, pero demasiado variable como para abarcar definitivamente un solo dominio, invadido por preocupaciones cotidianas y por graves problemas de convivencia con los grandes de su época; pero, en medio y más allá de todo esto, se muestra inflexiblemente fiel a su vocación original.

I.G.

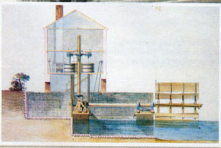
Irina Gouzévitch, historiadora (Francia).



Sistema de elevación de la columna de Alejandro I diseñada por Agustín de Betancourt en la Plaza del Almirante en San Petersburgo.



Sistema de construcción de la catedral de San Isaac en San Petersburgo hecha por Betancourt.



Molino de agua de Agustín de Betancourt.